

Coronaviruses and immunosuppressed patients. The facts during the third epidemic

Lorenzo D'Antiga. Paediatric Hepatology Gastroenterology and Transplantation, Hospital Papa Giovanni XXIII Bergamo, Italy.

This article has been accepted for publication and undergone full peer review but has not been through the copyediting, typesetting, pagination and proofreading process, which may lead to differences between this version and the Version of Record.

Please cite this article as doi: [10.1002/LT.25756](https://doi.org/10.1002/LT.25756)

Resumen del artículo:

A medida que el brote se convirtió en una pandemia, muchos centros en todo el mundo plantearon la preocupación de que los pacientes inmunocomprometidos pudieran tener un alto riesgo de desarrollar una enfermedad respiratoria grave llamada COVID-19. Los coronavirus no han demostrado causar una enfermedad más grave en pacientes inmunodeprimidos. Más importante aún, al revisar los informes de mortalidad y morbilidad publicados sobre brotes de Coronavirus como el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) que surgió en 2002, el Síndrome Respiratorio del Medio Oriente (MERS, aún en curso) y más recientemente COVID-19, no se informó la mortalidad en pacientes sometidos a trasplante, quimioterapia u otros tratamientos inmunosupresores. Nuestra experiencia preliminar, de acuerdo con datos recientes de China, muestra que, entre los pacientes en el seguimiento de cirrosis, trasplante, enfermedad hepática autoinmune, quimioterapia para hepatoblastoma, ninguno desarrolló una enfermedad pulmonar clínica, a pesar de que algunos dieron positivo por SARS-CoV -2. La mayoría de los virus que han causado epidemias recientes, con altas tasas de letalidad en las personas, son zoonosis originadas por murciélagos. Muchos de estos virus, incluidos los Coronavirus, implican la respuesta del huésped como un contribuyente importante al proceso de la enfermedad; a este respecto, las respuestas inmunes innatas desreguladas y excesivas parecen ser impulsores particularmente importantes del daño tisular durante la infección. Se ha postulado que la razón por la cual los murciélagos son la reserva natural y saludable de estos virus puede residir en su tolerancia inmune. Estos aspectos pueden ser relevantes cuando se trata de la infección de un huésped inmunocomprometido, potencialmente protegido por una respuesta inmune más débil contra la infección.